

Venezuela: el paria de América

17 de octubre de 2010

www.pensarenvenezuela.org.ve

Twitter: @JoseAGuerra

Tras la crisis generada en 2008 con el derrumbe de los mercados financieros en Estados Unidos y Europa, principalmente, los países de América Latina comenzaron a mediados de 2009 un proceso de recuperación de su actividad económica que permite hablar de un nuevo boom de las naciones latinoamericanas. Todos crecen, todos tienen baja inflación, salvo dos de ellos; la atribulada Haití, víctima de un devastador terremoto y la sufrida Venezuela, que en medio de un alza importante de los precios del petróleo, todavía su economía está postrada, a causa de políticas económicas erráticas, mal concebidas y peor implementadas.

De la mano de Jorge Giordani, el hombre más poderoso de Venezuela en asuntos económicos, se diseñaron medidas que agudizaron la crisis y han hecho del país la única economía que va retroceder de nuevo en 2010, como ya lo hizo en 2009, al tiempo que mantiene la tasa de inflación más elevada del mundo. Triste record este, el de ostentar el deshonroso primer lugar en alza de precios y al mismo tiempo con una actividad económica en caída. Lo más indignante de esta situación que ello ha ocurrido en medio de un aumento de 56% de los precios petroleros, los cuales saltaron de US\$/b 45 en el primer semestre de 2009 hasta US\$/b 70 en igual lapso de 2010. Nadie, con conocimientos elementales de economía, puede haberlo hecho tan mal dirigiendo los asuntos económicos de un país. Y ese milagro lo ha logrado el equipo económico de Venezuela de la mano del ministro Giordani. ¿Cuáles fueron esas medidas que aplicó Giordani y que profundizaron la recesión en Venezuela?

En primer lugar, un recorte en el gasto público de más de 15% en términos reales, cuando lo que había que hacer era aumentarlo en medio de la crisis para estimular la demanda. Giordani le prescribió un laxante a un paciente con diarrea. Segundo, aumentó el IVA de 9% a 12%, cuando no ha debido tocar los impuestos porque al incrementarlos en un cuadro recesivo ello inhibe la

demanda agregada de la economía y exagera la disminución del PIB. Tercero, restringió hasta el extremo las entregas de divisas por parte de CADIVI, con la consecuente acumulación de activos externos por parte del BCV. El efecto de esta acción fue una astringencia que elevó a niveles siderales el precio del dólar en el mercado paralelo con las consecuentes incidencias inflacionarias. En cuarto lugar, negó el ministro que iba a devaluar el bolívar para luego terminar haciéndolo el 8 de enero de este año, y aplicar un sistema de cambios complicado que ha derivado en cuatro tipos de cambio para el dólar, todo lo cual ha causado desconcierto entre los agentes económicos. De esta manera, no se podía esperar otra cosa que una caída del PIB, como en efecto sucedió y una aceleración de la tasa de inflación. Así, durante el primer semestre de 2010 la economía venezolana se contrajo 3,3% superior al 1,9% del mismo período del año 2009.

Con la recuperación de las economías de América Latina, es evidente el rezago de Venezuela como se documenta en el gráfico adjunto. Se trata de un crecimiento vigoroso y sano porque la inflación en la región ya es solamente un mal recuerdo, salvo en Argentina y Venezuela. Pero lo peor de todo es que con la marea estatizadora que ha cogido impulso recientemente las perspectivas no son favorables, en la medida en que la compra o adquisición forzosa de empresas no crea riqueza nueva, sino que simplemente ella cambia de manos, con el agravante que paraliza la inversión y la creación de empleos porque nadie sensatamente va a arriesgar en un proyecto de inversión cuando desde un programa radial le pueden quitar su empresa o negocio. Pero estamos a tiempo de corregir el rumbo y de trazar una política que le permita a Venezuela reencontrarse con un crecimiento económico sano, con salarios reales en aumento y con más bienestar para los ciudadanos.

Tasas de variación % del PIB en el segundo trimestre de 2010

